



## **Veredas y caminos de una agenda de investigación en comunicación y salud. Entrevista a Luis Alfonso Guadarrama Rico<sup>1</sup>**

*Paths and roads of a research agenda in communication and health. Interview with Luis Alfonso Guadarrama Rico*

Gustavo Mondragón Espinosa<sup>2</sup>| Director de la Revista DN Psicología y Educación| Universidad de Ixtlahuaca CUI| México |Recibido: 28 de octubre de 2024| Aceptado: 03 de diciembre de 2024.

### **Como citar esta entrevista**

Mondragón Espinosa, G. y Guadarrama Rico, L.A. Veredas y caminos de una agenda de investigación en comunicación y salud. Entrevista a Luis Alfonso Guadarrama Rico. *Revista DN Psicología y Educación*, 1(2). 61-75

### **Resumen**

La entrevista con el Dr. Guadarrama Rico ofrece un recorrido inspirador y reflexivo de su gran trayectoria académica, que ha marcado significativamente los campos de la psicología, la educación y la comunicación, el Dr. Guadarrama nos presenta, además de una carrera ejemplar, una profunda vocación de servicio hacia la educación y el bienestar social. Uno de los aspectos destacados de la entrevista es donde resalta el compromiso con la investigación que inicia desde su formación en la licenciatura en Psicología, y cómo este proceso marcó la base de su enfoque científico y la transición hacia la comunicación, con investigaciones centradas en temas como la familia, la sexualidad adolescente y la representación de la diversidad sexual en los medios, evidencia una búsqueda de impacto social. El Dr. Guadarrama nos muestra un perfil innovador capaz de enfrentar los desafíos de la digitalización y la inteligencia artificial. Demuestra una visión crítica del

---

<sup>1</sup> Profesor e investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMéx. Líder el cuerpo académico: sociotecnología, gobierno y comunicación. Integrante del sistema nacional de investigadores, nivel II, ante el Consejo Nacional de Ciencia, Humanidades y Tecnología (CONAHCYT).

<sup>2</sup> Director de la Revista DN Psicología y Educación, Gustavo Mondragón Espinosa. Doctor en Psicología, Maestro en Docencia, Licenciado en Psicología. Director de la Facultad de Psicología y Educación. Correo electrónico: gustavo.mondragon@uicui.edu.mx ORCID ID: orcid.org/0009-0003-4385-7311.

impacto de estas tecnologías en la educación y la investigación subraya la necesidad de integrarlas de manera ética y reflexiva, además, invita a los jóvenes que la investigación sea una forma de vida, destacando la importancia de la lectura, la escritura y la colaboración como pilares fundamentales.

**Palabras clave:** investigación, sexualidad adolescente, digitalización, inteligencia artificial.

### **Abstract**

The interview with Dr. Guadarrama Rico offers an inspiring and reflective tour of his great academic career, which has significantly marked the fields of psychology, education and communication. Dr. Guadarrama presents us, in addition to an exemplary career, a deep vocation of service towards education and social well-being. One of the highlights of the interview is where he highlights the commitment to research that began since his training in the degree in Psychology, and how this process marked the basis of his scientific approach and the transition towards communication, with research focused on topics such as the family, adolescent sexuality and the representation of sexual diversity in the media, evidences a search for social impact. Dr. Guadarrama shows us an innovative profile capable of facing the challenges of digitalization and artificial intelligence. It demonstrates a critical vision of the impact of these technologies in education and research, underlines the need to integrate them in an ethical and reflective manner, and also invites young people to make research a way of life, highlighting the importance of reading, writing. and collaboration as fundamental pillars.

**Key Words:** investigation, adolescent sexuality, digitalization, artificial intelligence.

*--El objetivo de esta entrevista es abrir un espacio en nuestra publicación, que está en su primera gran etapa. Hemos lanzado nuestro primer número. A mediano plazo, nuestra meta es obtener el ISSN y, en el futuro lograr que llegue a estar en Latindex.*

*Nuestra publicación se denomina “DN Psicología y Educación”. El acrónimo DN significa “Diversus Nexus”, es decir, tratamos de reflejar la interconexión entre la Educación, la Psicología y otras disciplinas.*

*Después de este breve preámbulo: doctor Guadarrama Rico, estamos seguros de que tu experiencia nos ofrecerá valiosas orientaciones. En primer lugar, nos encantaría que pudieras hablarnos sobre tus inicios. No quiero dejar de mencionar que, además de tu labor académica, has tenido una trayectoria en la gestión educativa, siendo: coordinador del Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Luego, director de la Facultad de la misma facultad. Más tarde, Secretario de Docencia de nuestra máxima casa de estudios y, durante seis meses, Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México, entre otros cargos.*

*¿Podrías compartir con nosotros sobre tus inicios en la investigación?*

Muchas gracias, Gustavo, por la invitación. Celebro que exista la revista, ya que es un esfuerzo considerable mantener un medio de divulgación científica, comunicación y diálogo a través de una publicación académica. Estoy convencido de que, en poco tiempo, habrá muchos investigadores interesados en participar en DN Psicología y Educación. Me alegra que la Universidad de Ixtlahuaca CUI esté emprendiendo un proyecto editorial de esta magnitud.

Lo que creo que marcó mi inclinación hacia la investigación fue mi formación en la Licenciatura en Psicología; tuve el privilegio de cursarla en la Facultad de Ciencias de la Conducta (Facico), en nuestra Universidad Autónoma del Estado de México. Nosotros, como bien sabes, cursamos un plan de estudio en el que el abordaje metodológico era un componente estructural en nuestra preparación. Al trabajar con el comportamiento humano, debemos ser extremadamente cuidadosos en cómo abordamos el proceso: qué ocurre antes, durante y después de la intervención. Esto también incluye cualquier suceso social, cultural o educativo y, cuáles son las consecuencias.

Mi formación en la licenciatura me dio esta sólida base. Aquello que realmente me impulsó fue la experiencia de hacer mi tesis de licenciatura. El tema de investigación de mi trabajo llevó por título: Análisis curricular de la enseñanza de la Psicología en México: contenido

curricular. Fue un proyecto de investigación en el que participé con otros tres colegas. Con esa tesis obtuve mi título el 14 de noviembre de 1980. Yo había egresado en septiembre de 1979.

Adolfo López Suárez, colega que realmente lideró este amplio proyecto de investigación a escala nacional, se encargó de analizar las necesidades sociales que explicaban la creación de las licenciaturas en Psicología en todo el país. Guadalupe Parra Dávila, estudió los objetivos generales de los planes de estudio en las universidades públicas y privadas. Ignacio Morales Hernández realizó un análisis crítico de los sistemas de evaluación del aprendizaje utilizados en la época y, como te lo he comentado, mi tarea fue analizar el contenido curricular para determinar si existía un conjunto de conocimientos comunes entre los psicólogos, formados en diferentes regiones de México.

Esta amplia investigación la realizamos en campo, visitando 54 universidades —muchas más de las 29 que entonces reportaba la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, la ANUIES—. Recabamos la información recorriendo el país por carreteras, caminos y autopistas, en un proceso que duró siete meses. Finalmente, cada uno de nosotros realizó su tesis en los siguientes cuatro meses.

Esta experiencia me marcó profundamente. En ese momento no sabía si me dedicaría a la investigación. En aquel tiempo era profesor de asignatura, como muchos de mis colegas. Poco después cursé la especialidad en Investigación Educativa, entonces impartida por el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Fue entonces cuando comencé a especializarme y, poco después, incursioné en el campo de la Comunicación.

Mi interés por la comunicación surgió cuando impartía la asignatura: Introducción a las Ciencias de la Comunicación; una asignatura que formaba parte del Bachillerato en Ciencias de la Conducta. Debo mencionar que en aquellos años el plan de estudios de la preparatoria de la UAEM, tenía destinado el sexto semestre para que el alumnado pudiese cursar aquella sub-área que mejor le preparaba para cursar su futura licenciatura. Así que, para quienes iban hacia: Psicología, Antropología o Sociología, cursaban su sexto semestre en el “Bachillerato en Ciencias de la Conducta.

Bueno, de regreso al asunto: esa actividad como docente me llevó a cursar una Maestría en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, entre 1993 y 1995. Me gradué en el 1997,

con una investigación sobre la familia y televisión, desde una perspectiva sistémica. Obtuve recomendación del jurado para que la tesis fuese publicada como libro. Esta publicación me permitió presentar los resultados en diversas universidades y congresos de América Latina y también en tres Universidades españolas: la Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Sevilla. Visto a la distancia, me parece que estos sucesos constituyeron el impulso para incentivar mi carrera profesional hacia la investigación.

Posteriormente, decidí cursar mi Doctorado en Comunicación en la Universidad Veracruzana. Desarrollé mi tesis sobre la sexualidad adolescente y el papel de los medios de comunicación en la conducta sexual de los jóvenes. Egresé de los estudios doctorales en el año 2005. Me gradué en el mes de febrero de 2009. Al año siguiente (en 2010) ingresé al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), obteniendo el nivel I. Recientemente, me han notificado que he ascendido a nivel II. Este reconocimiento nacional me complace y, al mismo tiempo, aumenta mi responsabilidad para mantener los estándares que exige el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONHACYT).

En cuanto a mi carrera académica: soy profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, desde hace casi 20 años. Como se puede constatar en la crónica, en la Facultad de Ciencias de la Conducta (FACICO), intenté obtener una plaza de medio tiempo, pero no se dieron las condiciones.

La diosa fortuna contribuyó a que en la entonces Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública (FCPyAP)<sup>3</sup> me recibió. Desde el año 1990 me quedé a acampar en esa maravillosa atmósfera académica que es la actual Facultad Ciencias Políticas y Sociales. Y, creo que para siempre.

A lo largo de mi carrera profesional he combinado la docencia y la investigación. Estoy profundamente agradecido con mis compañeras y compañeros de la Facultad de Ciencias Políticas por darme la oportunidad de integrarme.

*--Considero que eres un ejemplo y un referente, gracias por compartir. En este sentido, estoy seguro de que en tu trayectoria has enfrentado grandes desafíos; tanto en la gestión*

---

<sup>3</sup> Actualmente, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS).

*universitaria como en la investigación. ¿Podrías contarnos sobre algunos obstáculos que recuerdes haber enfrentado en estas áreas?*

--Voy a referirme al cargo que desempeñé como Secretario de Docencia, en el periodo 2005-2009. Tuve la fortuna de ser invitado por el entonces Rector, el Dr. José Martínez Vilchis, una vez que fue electo por el Consejo Universitario. Para mí fue una verdadera sorpresa su invitación, no la esperaba. Cuando charlamos, me preguntó: ¿Qué crees que debemos hacer desde tu Secretaría?

Mi respuesta fue: mejorar el sistema de admisión para bachillerato y para las licenciaturas, para hacerlo más justo, equilibrado y transparente. Por otra parte --le dije--, considero que como Universidad Pública Estatal (UPE), no nos merecemos estar en el lugar número 14 a escala nacional, debido a que nuestros planes de estudio de las licenciaturas que se imparten no han alcanzado el nivel 1 de consolidación o, porque varias de ellas no han sido acreditadas. Como horizonte, le dije, me parece que podemos estar entre los primeros cinco lugares. Le propuse una serie de mejoras, y él me dio su apoyo total. En ese momento me expresó: "Tendrás todo lo que se necesite, si ambas ideas logras que sean una realidad.

Hicimos dos grandes cambios. Primero, facilitamos el proceso de preinscripción y admisión en línea. Anteriormente, los estudiantes tenían que hacer filas en ventanillas y entregar todos sus documentos en persona. Implementamos un sistema en el que solo los aceptados llevarían sus papeles y ellos mismos podrían conocer el detalle de sus resultados de forma impresa. Asignamos un peso ponderado a los promedios escolares previos, es decir, para quienes aspiraban al bachillerato, el promedio que habían obtenido al concluir sus estudios de secundaria, valdría 30%, lo que significaba que un estudiante con promedio de 10 ya había ganado 30 puntos, dejando 70 para su examen de admisión, conocido institucionalmente como EXANI-I. Para las licenciaturas, el promedio de preparatoria también tendría un peso de 30 puntos.

Además, diferenciamos los módulos del examen de admisión, según el plan de estudios que deseaban cursar para formarse como profesionales. Por ejemplo, para los aspirantes a Medicina tendrían más peso en áreas como ciencias biológicas, química e inglés. En cambio, para quienes iban a la licenciatura en Derecho, los módulos más importantes serían historia,

sociología, nociones de derecho e inglés. Fue un reto enorme porque, aunque parecía algo básico, no era tan sencillo en aquel 2005 y 2006.

El primer gran desafío fue la capacidad de conectividad de la Universidad. El sistema colapsó casi inmediatamente, debido a la alta demanda de estudiantes intentando preinscribirse en un solo minuto. Recibimos una avalancha de quejas desde el primer minuto, lo que nos hizo ver que no estábamos tan preparados como creíamos. En menos de 48 horas, un talentoso equipo que había constituido desde la Secretaría de Docencia para esta tarea, logró resolverlo. Fue una lección importante: a veces las áreas tecnológicas no siempre informan con la claridad necesaria al Rector en turno, hasta dónde realmente llega la capacidad de la institución. Nos dimos cuenta de que la infraestructura tecnológica no era suficiente. En menos de una semana, todo quedó planamente solventado.

Otro gran aprendizaje fue la manera en que nos enfrentamos a los reclamos de estudiantes y padres de familia. Muchos llegaron al día siguiente de la publicación de los resultados, sorprendidos porque sus hijos, con promedios altos en secundaria o en preparatoria, no habían sido admitidos. Cuando llegaban a mi oficina (la Secretaría de Docencia), les mostraba el detalle de los resultados: "Mire cómo le fue en matemáticas, biología e historia. Aquí está el resultado; el sistema es claro y no interviene nadie en el proceso". Fue un gran reto, pero logramos implementar un sistema más justo y transparente, lo cual ayudó a mejorar nuestra posición académica.

*--Ha valido la pena ese tiempo invertido con las personas?*

--Indudablemente, haber pasado por la Licenciatura en Psicología me dio no solamente conocimientos y habilidades, sino también una gran empatía. Fueron jornadas extenuantes; llenas de grandes responsabilidades.

Hubo momentos muy difíciles, porque había gente que llegaba de otras regiones del Estado, a veces de forma agresiva, buscando que su hijo o hija fuese admitida o ingresado. La tensión era palpable. Recuerdo situaciones en las que quedaba claro que algunos padres o tíos venían intentando intimidar. Pero, por supuesto, no había forma de pasar por alto el sistema de admisión. En aquellos momentos, me dirigía al estudiante —alrededor de los 18 años— y le decía que debía reforzar algunas áreas y prepararse para la siguiente convocatoria o buscar una alternativa.

En esas situaciones tan tensas, siempre se buscaba una solución que fuera justa y adecuada. Ante casos límite, se le ofrecía una beca para que cursaran sus estudios en alguna de las instituciones que estaban incorporadas a nuestra casa de estudios, a fin de que no interrumpieran sus estudios y fuesen tras sus respectivos sueños de convertirse en profesionales o en estudiantes de bachillerato. Lo más importante era escuchar al estudiante, guiarlo y darle el tiempo necesario para entender cómo mejorar.

Constituyeron un cúmulo de experiencias muy interesantes y conté con todo el apoyo del Dr. José Martínez Vilchis, entonces Rector de la UAEM. Recuerdo que, en 2008, durante unos meses, alcanzamos el primer lugar entre las universidades públicas estatales, por el porcentaje de estudiantes cursando programas de calidad. Aunque al final de la gestión nos quedamos en segundo lugar, fue un logro significativo para su gestión y una satisfacción profesional para mí.

La calidad y acreditación de más del 80% de los programas de licenciatura de la UAEM, fue posible en el año 2008, gracias a la gran inversión que el rector aprobó para mejorar: talleres, laboratorios, acervo bibliográfico y digital, salas de cómputo, centros de autoacceso para el aprendizaje; mejoramiento de espacios para docentes y personal administrativo y, desde luego, debido el esfuerzo constante de directores y directoras, de cada espacio educativo, así como a la entrega profesional de toda la planta académica .

Acreditar y reacreditar programas educativos fue un esfuerzo titánico, comenzando desde mediados del año 2005. Tengo presente que muchos programas ascendieron en su nivel de consolidación, al pasar del nivel 3 al 2 y, luego al 1, de acuerdo con los estándares de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), así como aquellas licenciaturas que lograron ser acreditadas o reacreditadas por sus respectivos organismos acreditadores, registrados ante el COPAES.

Antes de esa época, varios programas de licenciatura no contaban con organismos acreditadores, especialmente en áreas como educación y humanidades. En cambio, áreas como Derecho y Psicología ya tenían instancias acreditadoras desde hacía años; la licenciatura en Medicina también fue de las primeras en contar con una instancia acreditadora.

Mi experiencia como evaluador educativo y mi paso por la psicología educativa me ayudaron mucho en este proceso. Llevaba más de 20 años dedicado al diseño y reestructuración de planes y programas de estudio; había sido evaluador fundador de los CIEES. Esa experiencia fue fundamental para afrontar este reto. Sabía que el proceso evaluativo exigía de un trabajo genuino, colectivo, estructurado y con conocimiento de causa.

No es lo mismo ser un Secretario Académico que nunca ha sido evaluador; que simplemente da órdenes desde su oficina, a ser alguien que conoce el proceso desde dentro y sabe lo que implica. Por eso fui personalmente a cada espacio universitario, a las Facultades y Escuelas, para coordinar el trabajo de los programas educativos. Regresaba con una lista de peticiones y, si realmente queríamos mejorar, había que resolverlas. Por supuesto, conté con un apoyo extraordinario del Rector, quien me dijo: "Tienes todo lo que necesites. Toma las decisiones necesarias". Eso marcó la diferencia.

*--Sin duda, esta trayectoria refleja un liderazgo sólido desde la docencia y la investigación. Ambos aspectos fundamentales en tu carrera. A lo largo de tu gestión, seguramente enfrentaste retos considerables, tanto en la administración educativa como en el manejo de personas y equipos de trabajo. Me gustaría que nos adentráramos en el impacto de tu trabajo académico, particularmente en la investigación y cómo ésta ha influido en la práctica educativa.*

*Sería interesante que nos hablaras sobre cómo tus investigaciones recientes han tenido repercusión en el ámbito social, tanto a nivel local, estatal, nacional e incluso más allá. ¿Qué aplicaciones prácticas has visto de tus investigaciones en el campo educativo? Y, ¿cómo percibes el impacto social que estas investigaciones han generado?*

--Como sabes, me dedico a una temática compleja con muchas aristas: la sexualidad. Mis núcleos principales han estado constituidos por la prevención del embarazo en adolescentes; la fecundidad en jóvenes; el matrimonio igualitario como un derecho humano; la diversidad sexual; el VIH/SIDA y, más recientemente la representación de la diversidad sexual en los medios de comunicación.

Desde esos núcleos temáticos, he desarrollado diversas líneas de trabajo, siendo la más frecuente la fecundidad adolescente y los padres y madres jóvenes en México.

La pregunta que surge es: ¿por qué una adolescente, entre los 9 y los 19 años (según la definición de la OMS), enfrenta un embarazo a temprana edad y, por qué, en la mayoría de los casos, este embarazo llega a término y culmina en la crianza de un hijo?

Este fenómeno es claramente multicausal. Un factor clave es el entorno de pobreza en el que viven muchas de estas jóvenes. La pobreza no sólo implica falta de recursos económicos, sino que también suele estar asociada con la deserción escolar. Muchas de estas adolescentes dejan de asistir a la escuela; especialmente a nivel de secundaria, lo que las lleva a quedarse en casa, en condiciones más vulnerables y con un bajo nivel educativo.

A medida que estas jóvenes crecen, especialmente cuando cumplen entre los 16 y 19 años, tienden a vincularse con hombres mayores que ellas (con diferencias de edad de 5 a 8 años, o más). Ellos, generalmente tienen el mismo nivel de escolaridad (secundaria incompleta) y empleos precarios, a menudo en la economía informal. En muchos casos, la dinámica de la relación se basa en una seducción material: el hombre ofrece apoyo económico, regalos, y promesas de una mejor vida; lo que muchas de estas adolescentes interpretan como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

Cuando sobreviene el embarazo, estas jóvenes, aún en proceso de desarrollo físico, enfrentan problemas de salud como anemia y preeclampsia o eclampsia<sup>4</sup>, debido a la falta de maduración de sus cuerpos para la gestación. El bebé puede nacer con bajo peso y la madre puede sufrir complicaciones. Además, en muchos casos, la joven es rechazada por su familia, viéndose obligada a vivir con su pareja y enfrentando tensiones en ese nuevo entorno, lo que puede derivar en depresión posparto.

Lamentablemente, las políticas públicas tienden a fallar en su apoyo a estas adolescentes. Se les ofrecen capacitaciones para labores que perpetúan su subordinación, como la elaboración de manualidades o trabajos domésticos, que difícilmente les permitirán salir de la pobreza. A esto se suma el programa de "Escuela para Padres". Dicho programa, en muchos municipios está mal diseñado y cuenta con profesionales insuficientemente capacitados y mal pagados. Estos programas no logran abordar los factores estructurales que contribuyen a la perpetuación de la pobreza y la desvalorización de estas jóvenes.

---

<sup>4</sup> Se refiere a presión arterial alta y daños hepáticos o renales.

Mi trabajo de investigación se ha centrado en hacer visible esta compleja realidad y proponer estrategias más efectivas. He colaborado de cerca con municipios como: San Mateo Atenco, Tultitlán, Almoloya de Juárez, Zinacantepec y Temoaya. Con diversos alcances en cada uno, se ha logrado estructurar y poner en marcha un enfoque proactivo que no solamente reaccione a los casos de embarazo adolescente, sino que busque prevenirlos; yendo directamente a las localidades donde hay jóvenes fuera del sistema educativo. La probabilidad de embarazo entre adolescentes que no terminaron la secundaria es altísima, mientras que aquellas que logran avanzar al nivel medio superior tienen expectativas de vida más altas y es mucho menos probable que enfrenten un embarazo no deseado.

En resumen, necesitamos políticas públicas que no se limiten a intervenir en las escuelas, sino que se dirijan a las comunidades más vulnerables; con equipos de trabajo especializados y recursos suficientes para realizar un seguimiento efectivo. No se trata sólo de llegar a grandes números, sino de generar un impacto real en las vidas de estas jóvenes, para que puedan tener oportunidades de desarrollo que no estén condicionadas por su situación económica o nivel educativo.

*--Muy brevemente, ¿cuál es tu visión del futuro en este contexto contemporáneo, marcado por el avance de la tecnología, la inteligencia artificial, y las nuevas posturas metodológicas y epistemológicas en la investigación? ¿Cómo visualizas el futuro de la academia y la investigación en este entorno cada vez más digitalizado y globalizado?*

--Veo el futuro con muchos riesgos, en parte debido a la velocidad vertiginosa con la que se genera información y al impacto de la revolución digital y la inteligencia artificial. La rapidez con la que avanzan estas tecnologías es abrumadora. Apenas logramos entender un nuevo concepto o teoría cuando ya surge algo nuevo al día siguiente o al mes siguiente. Además, percibo un fenómeno de simulación, casi de engaño, donde no nos estamos tomando el tiempo necesario para reflexionar adecuadamente sobre lo que estas tecnologías realmente significan.

La inteligencia artificial, por ejemplo, ha estado en desarrollo desde finales de la década de los 40, pero las condiciones actuales, como la expansión de la nube y los avances en nanotecnología, han permitido su explosión reciente. Ahora la vemos materializada en herramientas como ChatGPT, Aithor y otras iniciativas privadas. Sin embargo, en campos

como la educación, aún queda mucho por hacer, y en la investigación científica, ni hablar; estamos aún más rezagados en la integración de estas tecnologías.

Esto también plantea un problema de simulación. Como diría Ulrich Beck, estamos ante una “sociedad del riesgo”, en la que todo avanza tan rápido que no alcanzamos a digerirlo. La tecnología está cambiando a tal velocidad que atropella nuestras posibilidades de reflexión crítica. Además, se están generando nuevos fenómenos dentro de esta ecología mediática y tecnológica que, en lugar de propiciar una mayor reflexión, nos sobrecarga en muchos sentidos.

Si bien surgen oportunidades y nuevas profesiones en este contexto, hay una disonancia entre lo que estamos enseñando y lo que realmente está ocurriendo en la era de la Web 4.0. Seguimos pensando en términos de la Web 2.0, cuando ya estamos inmersos en una fase mucho más avanzada. Por ejemplo, alguien puede pretender crear una base de datos sobre fecundidad adolescente, cuando más bien de lo que trataría es ver cómo, a partir de la ciencia de datos y de la Inteligencia Artificial (IA) se podría integrar tres o cuatro bases de datos estructuradas, amalgamándolas con datos no estructurados, con el propósito de mejorar nuestra capacidad de análisis y de respuesta a esta problemática social.

A esta velocidad, considero que se está erosionando gravemente nuestra capacidad de leer críticamente y de crear conocimiento auténtico. La Inteligencia Artificial nos permite producir ensayos o proyectos de manera rápida, pero eso no significa que estemos generando nuevo conocimiento; muchas veces únicamente reciclamos ideas añejas o planteamiento ya superados. Y esto se agrava cuando los estudiantes, por ejemplo, utilizan estas herramientas para cumplir con sus exámenes o tareas, sin realmente interiorizar el proceso de aprendizaje.

Pienso que el reto está en cómo aprovechar estas tecnologías sin caer en la trampa de la simulación o la superficialidad y, sin perder de vista el verdadero objetivo: la creación de conocimiento genuino.

*--Es muy relevante tu reflexión. Recientemente tuve la oportunidad de explorar el impacto de las nuevas tecnologías en la investigación. Me sorprendió especialmente una demostración de ChatGPT-4.0 que vi en un curso. La potencia de estas herramientas puede realmente transformar los procesos de investigación si se aprovechan adecuadamente. Me pregunto cuáles son las posibilidades que esto abre para nuestras futuras investigaciones.*

--Si se aplica un criterio ético, es posible aprovechar la inteligencia artificial en la investigación de manera productiva. Pongamos como ejemplo el caso de algún colega que decide utilizar ChatGPT para ayudarse a generar un artículo, una tesis o ensayo. Entonces, se suscribe (y paga) a la plataforma del ChatGPT para pedirle que genere, por ejemplo, un ensayo. A partir de ese documento generado con IA, se le pueden ocurrir dos nuevas ideas, mismas que terminan formando la base de su tesis o de su artículo. El proceso que sigue será simple: explicará cómo usó el ChatGPT; qué tipo de solicitudes hizo y, cómo obtuvo los resultados, compartiendo toda la información y los enlaces pertinentes. Eso es lo que debemos hacer: utilizar estas herramientas como insumos valiosos, pero siempre de manera ética y transparente.

Ahora bien, algo importante a considerar es que ChatGPT, al igual que el cerebro humano, puede generar lo que llamamos "alucinaciones". Parece que las ideas fluyen como si ocurrieran dentro de un sueño, pero en realidad no siempre es así. Las respuestas pueden parecer convincentes, pero no siempre son correctas, y esto ocurre porque la inteligencia artificial está replicando patrones humanos, como soñar o alucinar.

Además, no debemos olvidar que las empresas que desarrollan estas tecnologías a veces promocionan capacidades que superan lo que realmente puede hacer la inteligencia artificial. Prometen más de lo que realmente pueden entregar al usuario. Un ejemplo de esto es cuando se habla de "inteligencia artificial", cuando en realidad lo que se está haciendo es "analítica y descriptiva" o, todavía más elemental, estadística descriptiva.

*--¿Qué consejo les darías a los investigadores noveles y estudiantes, acerca del uso de la inteligencia artificial en la investigación? ¿Qué habilidades consideras esenciales que deberían desarrollar para aprovechar al máximo estas herramientas?*

--Lo primero que les diría a los jóvenes interesados en la investigación, ya sea investigación aplicada o teórica, es que están eligiendo un buen camino. La investigación no es sólo un método, sino una forma de pensar y de ver el mundo. Es un aprendizaje constante.

Les aconsejo que se acerquen a personas que hacen investigación; que si deciden abrazar esta actividad profesional, estén dispuestos a leer mucho: artículos, capítulos de libros, libros completos, y fuentes confiables tanto impresas como digitales. Leer y escribir serán actividades permanentes en sus vidas si eligen este camino. Como decía Jorge Luis Borges:

"Que otros se enorgullezcan por lo que han escrito, yo me enorgullezco por lo que he leído". Desde luego, porque leer a grandes pensadores nos ahorra tiempo y nos enseña a razonar y ver la vida de manera diferente.

Aquellos dispuestos a invertir tiempo en la lectura y la escritura, y a colaborar con gente que ya investiga, podrán tener una gran experiencia. Pero es importante aclarar que la investigación científica no solamente es una labor voluntaria, también requiere de financiación. No basta con el interés o la voluntad: se necesita dinero para equipos, infraestructura, tecnología y acceso a bases de datos válidas y confiables. Quien quiera hacer investigación debe asegurarse de contar con fondos suficientes, dependiendo del proyecto.

No es posible hacer investigación teniendo a la mano una computadora prestada o buena voluntad. Por eso, aconsejo a los jóvenes que se unan a equipos de investigación que ya cuentan con financiamiento. Por ejemplo, en mi caso, estoy financiado para participar en un proyecto en Islas Canarias, con un monto superior a los \$300,000.00. Además, trabajo en colaboración con colegas, porque la investigación es un esfuerzo colectivo y dialógico, desde el principio y en forma perenne.

Es importante que no se vea a la investigación como una imagen estereotipada de alguien encerrado en una biblioteca o en un laboratorio persiguiendo una verdad absoluta e inamovible. La investigación es una actividad muy estimulante, colaborativa y profundamente enriquecedora.

*--Muchas gracias por compartir estos valiosos detalles y por darnos un vistazo a tu inspiradora trayectoria. Para cerrar, ¿podrías dejarnos un mensaje final para los estudiantes, investigadores y todos aquellos interesados en la ciencia, la Psicología y la Educación?*

--Espero seguir contando con las condiciones necesarias para pensar, aportar y dialogar en diversos espacios universitarios, tanto dentro como fuera del país. Me ilusiona imaginar que aún me quedan años por delante para seguir creando, contribuyendo con mis ideas, y generando hallazgos que puedan marcar la diferencia.

Aspiro a que mi trabajo influya en cambios significativos en la política pública de salud sexual y reproductiva y, que logremos avances en los derechos humanos, así como en el ejercicio pleno de las sexualidades, áreas en las que estoy profundamente comprometido.

Ojalá la vida, mi cuerpo y mi mente me permitan seguir adelante con esta misión, con la disciplina y el entusiasmo que siempre me han acompañado.

Entre el caos y su contraparte, el orden, la diosa fortuna puede abrirles un espacio para que ustedes puedan vivir dignamente. Mis deseos son que diariamente sean nutridas o alimentados por una serie de ideas provocadoras e inquietantes que a menudo les lleven al paraje de la lucidez, así como a la comprensión del lugar que tienen dentro del infinito cosmos.